

## **Covid-19: Llamado del World Future Council a los gobiernos, las organizaciones multilaterales, los líderes y encargados de la formulación de políticas del mundo a tomar medidas adecuadas.**

La COVID/19 ha sido un llamado de atención para la humanidad. La pandemia ha generado una crisis sin precedentes. Para superar el escenario catastrófico actual es necesario actuar ahora, no sólo para responder a la crisis sanitaria sino para construir un futuro justo y sostenible. Necesitamos un sistema multilateral sólido y eficiente, necesitamos liderazgo global, acción colectiva y responsabilidades compartidas en sustento de las generaciones presentes y futuras.

**Es necesario adoptar de manera urgente medidas concretas que defiendan la vida de la gente y la salud del planeta**

### **1. Garantizar el derecho a la salud para todos**

La salud es un derecho humano fundamental. Se requiere de la solidaridad internacional para que todas las personas de todos los países tengan acceso a servicios de salud de calidad, sin dejar a nadie atrás. Todos deben tener pleno acceso a la prevención, diagnóstico, tratamiento y medicamentos. La comunidad internacional y los gobiernos tienen la obligación de garantizar la cobertura sanitaria universal a nivel nacional. Los gobiernos deben también garantizar el derecho al aire limpio, el agua segura y el saneamiento, así como el derecho a una alimentación sana y nutritiva. Los niños, los refugiados, los desplazados internos, los adultos mayores y las personas con discapacidad se encuentran entre los más vulnerables. Merecen una atención especial. Promovemos una salud integral que fomente la resiliencia de la gente y del planeta.

### **2. Proporcionar ayuda financiera y de inversión**

Instamos a los gobiernos de la OCDE a que apoyen el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria ya establecido y el Fondo de Respuesta y Recuperación para los países pobres y de renta media. Subrayamos la necesidad de que los gobiernos abandonen las políticas de austeridad, detengan los desalojos y amplíen los presupuestos públicos para la salud de las personas y del planeta. Los países deben dar prioridad a las inversiones que garanticen los derechos fundamentales a la salud, el agua, los alimentos, la vivienda y la educación. Para “reconstruir mejor”, la reducción significativa de la deuda externa de los países en desarrollo tendrá que complementarse con un mejor acceso a las inversiones sostenibles para los países en desarrollo.

### **3. Creación de empleos decentes y sostenibles**

Los gobiernos nacionales, así como los paquetes internacionales de estímulo económico y financiero y de recuperación, deberán garantizar millones de empleos decentes, específicamente para los jóvenes, que son los más afectados por la crisis, y establecer un nuevo pacto verde global. Las medidas de COVID-19 deberán apoyar las economías sostenibles y justas y ampliar el uso de tecnologías verdes, como las energías renovables y la agroecología. Para ello es necesario "reconstruir mejor" con una nueva economía que aborde las desigualdades y que sea más resiliente, más ecológica, más sana y más segura para todos. Los paquetes de estímulo económico deben apoyar el cumplimiento de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París para limitar el incremento de la temperatura a 1.5 grados.

### **4. Detener los conflictos armados**

Los conflictos armados matan a personas inocentes, agravan el impacto sanitario y económico de las pandemias, destruyen el medio ambiente y limitan las medidas para contener la pandemia y prestar asistencia sanitaria. Apoyamos firmemente la iniciativa de las Naciones Unidas para un Cese al Fuego mundial, y pedimos a las partes beligerantes en los conflictos armados que depongan las armas y trabajen en cooperación con los Enviados Especiales de las Naciones Unidas para lograr una solución sostenible y pacífica de los conflictos. También pedimos a los gobiernos que cumplan las obligaciones establecidas en la Carta de las Naciones Unidas para resolver los conflictos internacionales mediante la diplomacia, la mediación, el arbitraje, y que reduzcan los presupuestos militares a fin de liberar fondos para la salud pública y el desarrollo sostenible.

### **5. Garantizar los derechos de las niñas y niños**

Millones de niñas y niños están experimentando un retroceso en el disfrute de sus derechos, como el derecho a la educación, a la salud, a la alimentación, al juego y a la protección. Instamos a los gobiernos a que tomen las medidas necesarias para mantenerlos sanos, proporcionarles agua, saneamiento y alimentos, permitir que las niñas y niños continúen su educación y protegerlos a ellos y a sus madres de la violencia.

### **6. Empoderamiento y protección de las mujeres y las niñas**

Las mujeres y las niñas se ven especialmente afectadas por el aumento de la violencia doméstica y el incremento de su carga laboral. Las trabajadoras de la salud y de los cuidados deben ser valoradas con una remuneración adecuada y el apoyo para el cuidado de sus niños. También es necesario que puedan acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva.

## **7. Valorar a los trabajadores de la salud y los proveedores de servicios**

Debemos rendir homenaje a todos los trabajadores de la salud, los cuidadores y los proveedores de alimentos y servicios básicos por estar en la primera línea de esta pandemia y por poner en peligro sus propias vidas para servir y proteger a los demás. Es necesario que reciban una remuneración y prestaciones justas.

## **8. Respetar la naturaleza y sus ciclos de vida**

Para prevenir futuras pandemias necesitamos reconocer los vínculos entre la salud humana, las enfermedades infecciosas, la destrucción de nuestros ecosistemas y la salud del planeta. Cada país debe hacer su parte para desarrollar y aplicar una legislación integral para fomentar la energía sostenible y las prácticas agroecológicas, proteger el bienestar de los animales y de toda la vida silvestre, prohibir la venta ilegal de fauna y flora silvestres y su tráfico a través de las fronteras. Es necesario estudiar los mercados de animales vivos para hacer frente a los vectores de enfermedades. Los encargados de la formulación de políticas deben luchar contra la corrupción que permite que el tráfico ilícito de especies continúe.

También es necesario que se protejan y restauren los ecosistemas, que se conserve la diversidad biológica y se trabaje en favor de un incremento de las áreas protegidas en tierra y mar, así como de una ampliación sustancial de la cubierta forestal en todo el mundo, incluso mediante la forestación y reforestación, a fin de garantizar que los organismos vivos de la biosfera dispongan del espacio necesario para su mantenimiento. Las medidas mencionadas anteriormente deberán ser consideradas en las reuniones de las Naciones Unidas para el periodo 2020/2021, incluyendo la Cumbre de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica y la Cumbre Mundial sobre los Sistemas Alimentarios.

## **9. Acelerar la acción sobre el cambio climático**

Abordar la crisis de COVID-19 no puede hacerse a expensas de resolver la crisis climática: los gobiernos deben continuar con sus esfuerzos por una descarbonización rápida y de gran alcance de nuestros sistemas energéticos y alimentarios mediante la producción de energía limpia y la aplicación de medidas de eficiencia energética en el consumo. Los gobiernos deben establecer objetivos de energía doméstica 100% renovable para mantener los combustibles fósiles en el subsuelo e impulsar el escalamiento de las inversiones en todos los sectores, incluida la generación de energía, la movilidad, la calefacción, la refrigeración y la cocción de alimentos.

Debemos combatir el cambio climático mediante la agroecología y los bosques sostenibles. Los incentivos deben pasar de los subsidios a los combustibles fósiles hacia el cumplimiento de los

compromisos del Acuerdo de París sobre el clima. Las medidas mencionadas anteriormente deberían reforzarse en la próxima Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas.

## **10. Aumento de la cooperación mundial efectiva**

A fin de manejar mejor las pandemias y otros problemas de salud y del medio ambiente mundiales, las Naciones Unidas deben mejorar sus mecanismos de coordinación interna y garantizar una cooperación eficaz y efectiva, tanto entre sus distintos organismos, como a nivel nacional.

Continuar como lo hemos venido haciendo hasta ahora, no es una opción. Debemos sentar las bases para un mundo pacífico, solidario, equitativo y sostenible; acordando y ejecutando soluciones políticas eficaces y justas para el futuro.

El World Future Council está compuesto por 50 destacadas personalidades de todo el mundo y fue fundado en 2007. Trabajamos con quienes formulan y ejecutan políticas públicas para que los intereses de las generaciones presentes y futuras ocupen un lugar central, promoviendo la difusión de políticas acertadas y justas en todo el mundo.

Hacemos un llamado a la comunidad internacional para que apoye e impulse la labor de las Naciones Unidas y cumpla sus compromisos como la Agenda 2030 y el Acuerdo de París, promoviendo al mismo tiempo medidas más rigurosas que se requieren de manera urgente para contrarrestar las amenazas mundiales a las que nos enfrentamos.

**Sobre la base de nuestro trabajo desde el World Future Council a partir del 2007, exhortamos a quienes toman decisiones y formulan políticas para que contribuyan a revertir las múltiples e interconectadas crisis del planeta, que fortalezcan la resiliencia a largo plazo y actúen con urgencia para aplicar medidas apropiadas de amplio impacto.**

## **1. Mejorar los medios de vida mediante la erradicación del hambre, la adopción de la agroecología y la protección de los océanos**

En todo el mundo, millones de personas están amenazadas por el hambre a pesar de la existencia de un sistema alimentario mundial de sobreproducción y desperdicio. El hambre puede erradicarse mediante prácticas regenerativas que desafíen el consumo y el desperdicio insostenible de alimentos. Se necesitan políticas visionarias del sistema alimentario que promuevan prácticas agroecológicas, apoyadas por científicos, organizaciones de la sociedad civil y agricultores, que protejan a los pequeños agricultores, a los agricultores indígenas y a la agricultura comunitaria. Los sistemas alimentarios locales deben estructurarse para crear resiliencia frente a nuestro frágil sistema alimentario globalizado. La reciente pandemia de COVID-19 es un síntoma de un sistema alimentario que requiere una

transformación para abordar de raíz las cuestiones fundamentales de la salud, la nutrición, el hambre, la pobreza, el cambio climático y el bienestar de los animales.

Pedimos que los ingentes recursos invertidos para reactivar la economía se utilicen de manera proactiva para impulsar la transformación agroecológica de los sistemas alimentarios y garantizar su resiliencia a largo plazo en el marco de la soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación. Considerando que las zonas de pesca ya están sobreexplotadas, de que muchas especies se han extinguido y de la elevada contaminación de nuestros mares, pedimos también que se conserven los océanos protegiendo al menos el 30% de los mismos para 2030, como recomienda la “High Ambition Coalition” (Coalición de Alta Ambición) en la que participan varios Estados.

## **2. Establecer una economía regenerativa dentro de la cultura empresarial**

Teniendo en cuenta la sobrecarga a la biocapacidad planetaria, las empresas y las inversiones deben orientar sistemáticamente sus estrategias empresariales hacia la externalización de los beneficios para las sociedades humanas y los hábitats naturales. De ahora en adelante, el éxito empresarial y las inversiones deben acoplarse a la regeneración de la naturaleza y el desarrollo de las necesidades básicas de infraestructura y servicios de las personas. Para salvaguardar la base ecológica y material de nuestro futuro común, la regeneración de nuestros medios de vida comunes debe convertirse en un objetivo primordial de las actividades económicas. Por consiguiente, esto debe estar respaldado por un marco de políticas económicas adecuado.

## **3. La valoración y la contabilidad de la riqueza natural y social**

Subrayamos que la riqueza natural y social debe ser valorada e integrada en el Producto Interno Bruto (PIB) e incorporada en la valoración de las empresas y sus mediciones de rendimiento. Para captar las externalidades positivas y negativas, la amplia gama de indicadores sociales, económicos y ecológicos debe integrarse en las metodologías contables. La valoración de las actividades económicas, sus bienes y servicios y su impacto en la sociedad y la naturaleza es una condición previa para la transformación del sistema económico, social y ambiental mundial.

## **4. Examen de los acuerdos de comercio e inversión**

Considerando que la Amazonia sigue ardiendo durante la pandemia, es necesario revisar todas las normas y acuerdos de comercio e inversión sobre la base de los impactos ambientales, económicos, sociales y de salud, y ajustarlas eficazmente para lograr una economía regenerativa de apoyo a la vida. Además, también pedimos que se avance en un tratado multilateral jurídicamente vinculante sobre el respeto de los derechos humanos por parte de las empresas transnacionales en el marco de las Naciones Unidas.

## **5. El desarrollo de la tecnología al servicio de las personas y el planeta**

La tecnología se está desarrollando rápidamente. Los responsables de establecer políticas en este ámbito deben plantearse la pregunta: ¿Contribuye una determinada tecnología al desarrollo humano, evitando las consecuencias negativas para la salud, el planeta y la sociedad? ¿Se aplica el principio de precaución a la salud humana, los recursos naturales y los ecosistemas, así como el principio de "quien contamina paga"? ¿Puede la tecnología no dejar a nadie atrás y respetar los límites planetarios?

## **6. Fomento de la paz y la seguridad**

Hacemos un llamado a los gobiernos para que reduzcan su dependencia de las industrias militares y la amenaza o uso de la fuerza, eliminen las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva, reduzcan drásticamente el presupuesto militar mundial global que asciende a 1.7 trillones de dólares estadounidenses y reorienten los fondos hacia la seguridad colectiva y las necesidades humanas. Se requiere apoyo financiero y político para las Naciones Unidas y sus mecanismos para la resolución pacífica de conflictos y de sus agencias para promover la paz y la seguridad. Este cambio, de la seguridad militar a la seguridad humana/colectiva, puede asegurar la salud de nuestros pueblos y la salud del planeta, regenerando las bases mismas de la vida: los bosques, los suelos, los océanos y la atmósfera.

## **7. Educación para el desarrollo sostenible**

Reconocemos que todas las decisiones cotidianas pueden tener graves repercusiones a nivel mundial. En todas las edades, necesitamos adquirir los conocimientos, habilidades y valores necesarios para desarrollar el potencial humano y fomentar un comportamiento y un estilo de vida responsables, que sean compatibles con la vida y el planeta. Hacemos un llamado para que la educación para el desarrollo sostenible se aplique ampliamente desde la edad más temprana.

## **8. Salvaguardar y promover los derechos de las futuras generaciones**

Apoyamos firmemente las campañas de los niños y jóvenes que demandan que los líderes de hoy, tomen las medidas adecuadas para proteger el futuro del planeta. Insisten, con razón, en participar activamente en las decisiones clave que afectarán su futuro y a las generaciones venideras.

Hacemos un llamado a la necesidad de contar con instituciones eficaces para salvaguardar los derechos de las generaciones actuales y futuras, en todos los niveles de toma de decisiones gubernamentales en el mundo.

Pedimos también que se reconozca nuestra responsabilidad colectiva en materia de equidad intergeneracional y que se tome en cuenta que todas las decisiones que adoptamos, tienen repercusiones a largo plazo en el bienestar de las personas y el planeta.

**Mayo de 2020**